

Departamento de Europa

Coordinador:

Juan Carlos Pérsico

Miembros:

María Paz Poggio

Celina Manso

Guillermo Pomini

Franco Quinziano

Estefanía Kuhn

Cyntia Coronel

Francisco Castro Liptak

Nicolás Rucci

Vicente Spina

Alberto Macía Martín (España)

Oronzo Dalloiso (Italia)

Presentación

La Eurocrisis se agrava

La crisis en la eurozona no se detiene sino que por lo contrario sigue cobrándose nuevas víctimas. Los mercados de deuda continúan apuntando a los países de la Unión que presentan las mayores dificultades económicas. El primero en caer fue Grecia, luego le siguió Irlanda, posteriormente le llegó el turno a Portugal. El contagio puede seguir propagándose y afectar a grandes economías europeas como lo son España e Italia. En

definitiva, lo que está en juego es la supervivencia de la moneda común del bloque, el "euro".

Irlanda, el otrora "tigre celta", presentaba una economía jaqueada por importantes deudas tanto de orden público como también privado. Las familias, las empresas y las entidades bancarias se encontraban con serios problemas de financiamiento. Ello producto de la explosión de la burbuja inmobiliaria que se fue formando en el país durante más de diez años en los que el acceso al crédito fue fácil y barato. En esa época dorada los irlandeses tenían una renta per cápita mayor que los alemanes y su salario mínimo era de mil quinientos euros mensuales.

A fines del mes de noviembre del año 2010, y luego de resistirse a aceptar las ofertas de rescate, Irlanda capituló y reconoció que su economía necesitaba imperiosamente de la ayuda de los fondos frescos suministrados por la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional. Pero junto con dicho pedido de asistencia económica, el gobierno irlandés aprobaba un severo plan de austeridad que contemplaba un recorte de 6.000 millones de euros para el año 2011 y un total de 15.000 millones de euros en los próximos cuatro años. Ello significa que los irlandeses se verán obligados a pagar más impuestos, deberán sufrir rebajas los sueldos de los funcionarios públicos, y se reducirán los montos asignados a los subsidios y otras prestaciones sociales.

En consecuencia, a principios de diciembre de 2010 la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional aprobaron el plan de rescate para Irlanda por un total de 85.000 millones de euros, de los cuales 22.500 millones de dicha moneda serán aportados por Bruselas con cargo al presupuesto comunitario, una cantidad igual será suministrada por el citado organismo internacional de crédito, de fuera de la eurozona vendrán 3.800 millones de euros en préstamos bilaterales por parte del Reino Unido, otros 600 por Suecia y además 400 por Dinamarca. La propia Irlanda contribuirá a su salvataje al financiar la mitad de las medidas destinadas a apoyar al sector bancario, con la suma de 17.500 millones de euros extraídos de sus reservas para el sistema de pensiones. Es preciso señalar que la suma involucrada en la aludida operación incluye no solamente dinero sino también avales.

Como contrapartida, Irlanda deberá implementar un duro plan de ajuste para potenciar su crecimiento económico y reducir su déficit público al 3% del PBI para el año 2015, y también reestructurar su sistema bancario con el objeto de recapitalizarlo. Se acordó que dicho país deberá devolver los fondos que le fueran aportados con un interés del 5,8 % en un plazo de siete años y medio.

Inexorablemente, las crisis económicas producen importantes efectos sobre los gobiernos de los países que las padecen. El Primer Ministro irlandés, Brian Cowen, del partido Fianna Fail, se vió obligado a convocar elecciones anticipadas para fines de febrero del año 2011, al perder el respaldo de su socio de coalición, el Partido Verde, motivado ello por los significativos recortes y medidas de ajuste que debió adoptar Irlanda para recibir los fondos de rescate. Así fue como, el 9 de marzo de 2011, Enda Kenny, el líder del partido de centro derecha Fine Gael, fue electo oficialmente nuevo Primer Ministro irlandés en una votación celebrada en el Parlamento tras el acuerdo alcanzado entre su partido y los laboristas para formar una nueva coalición de gobierno.

También, en Diciembre del año 2010 los líderes de los Estados que integran la Unión Europea acordaron una pequeña reforma al Tratado de Lisboa para defender al "euro". Dicha modificación permite la constitución de un fondo de rescate permanente para intervenir en defensa de los países en dificultades a partir del año 2013.

Así es como se modificó el artículo 136 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, añadiéndose un párrafo al mismo que dice lo siguiente: "Los Estados miembros cuya moneda es el euro podrán establecer un mecanismo de estabilidad que será activado si fuera indispensable para salvaguardar la estabilidad de la zona del euro en su conjunto. La concesión de cualquier petición de ayuda financiera bajo el mecanismo estará sujeta a estrictas condiciones". La inclusión de la palabra "indispensable" lleva a interpretar que el fondo de rescate permanente no está pensado para auxiliar a un país en dificultades sino para hacerlo si el problema del mismo se agrava hasta el extremo de poner en peligro la estabilidad de la eurozona.

La reforma del aludido Tratado entrará en vigor el 1º de Enero del año 2013 y el mecanismo permanente de rescate podrá estar en funcionamiento en el mes de junio de dicho año. Asimismo, se señala que la mencionada modificación deberá ser ratificada por

los veintisiete Estados miembros de la Unión, según los procedimientos establecidos en sus respectivos ordenamientos jurídicos.

Dicho fondo de rescate permanente o “Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera” sustituirá entonces a los dos instrumentos creados en el mes de mayo de 2010: el de la Comisión Europea (60.000 millones de euros) y la Facilidad por Acuerdos Intergubernamentales (440.000 millones de euros). Ambos mecanismos han sido complementados con un aporte de 250.000 millones de euros aportados por el Fondo Monetario Internacional, con lo que el conjunto de dinero disponible ascendía a 750.000 millones de euros.

El “Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera” es la herramienta permanente para prever y resolver posibles futuras crisis, y a la vez salvaguardar la estabilidad de la zona del euro. El mismo refuerza el sistema de vigilancia financiera de la Unión y establece un método permanente para suministrar asistencia a los Estados miembros que atraviesen por graves problemas en sus finanzas, con la condición que lleven a cabo estrictos programas de ajuste económico y fiscal.

El fondo de rescate permanente ascenderá a 700.000 millones de euros, con capacidad efectiva de préstamos por el valor de 500.000 millones de dicha moneda, pero los Estados sólo tendrán que desembolsar una parte en efectivo, 80.000 millones de euros, el resto será capital de reserva y garantías estatales. La cantidad de dinero con que cuenta el fondo asegura una mejor calificación crediticia para obtener dinero en los mercados a bajo interés. El aludido mecanismo no sólo está disponible para los países de la Unión cuya moneda es el “euro” sino también está abierto al resto de los integrantes del bloque que quieran participar.

Adicionalmente se ha previsto la creación de una nueva institución financiera para gestionar dicho fondo, dirigida por los ministros de Finanzas de la eurozona, el Presidente del Banco Central Europeo, y el Comisario Europeo de Asuntos Económicos, teniendo la misma su sede en Luxemburgo.

Los Estados de la Unión para integrar el aludido fondo deberán aportar sumas de dinero en función de su participación en el Banco Central Europeo. Las entregas se harán en varios plazos, la mitad en el año 2013, cuando el “Mecanismo Europeo de Estabilidad

Financiera" entre en vigor, y el resto en los tres años posteriores. También se contempla la participación del sector privado, la que se articulará caso por caso en función de un examen sobre la viabilidad de la deuda del país en problemas, y la también contribución del Fondo Monetario Internacional, la que todavía no se ha cuantificado.

Además, el Consejo Europeo celebrado en diciembre del año 2010 decidió aumentar el capital del Banco Central Europeo para hacer frente a la crisis que azota a la eurozona. El capital del mismo pasa de 5.760 millones de euros a 10.760 de dicha moneda. Dicha ampliación fue resuelta considerando la mayor volatilidad de los tipos de cambio, de los tipos de interés, del precio del oro, como así también del riesgo del crédito, y dada la necesidad de proporcionar una base de capital adecuada a un sistema financiero que ha crecido considerablemente. Sin dudas, de ese modo se fortalece la capacidad del mismo en cuanto a la creación de liquidez, indispensable para paliar los efectos de las crisis en la economía real. Está previsto que el aumento del capital de la mencionada institución se realice por parte de los países que cuentan con la moneda única en tres fases, el primer aporte en el mes de diciembre de 2010, y los dos siguientes a finales de 2011 y de 2012.

También, se pondrá en funcionamiento al Comité Europeo de Riesgos Sistémicos, un nuevo órgano independiente encargado de velar por la estabilidad financiera de la zona del euro.

Por su parte, presionado por los mercados y las agencias de calificación que habían rebajado varios puntos la nota de solvencia de Portugal, su Primer Ministro, el socialista José Sócrates, anunciaba a principios de mayo de 2011 que el rescate financiero de su país estaba acordado con las autoridades de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, ello luego de tres semanas de intensas negociaciones y con el compromiso del gobierno lusitano de implementar las duras medidas de austeridad contempladas en su Plan de Estabilidad y Crecimiento, cuyo objetivo esencial es la reducción del déficit público al 5,9 % para el año 2011, al 4,5 % para el 2012 y al 3 % para el 2013. Cabe recordar que dicho alto funcionario, si bien permanecía en funciones, ya había dimitido a su cargo a fines de marzo cuando el Parlamento portugués se negara a aprobar su programa de ajuste para sacar al país de la crisis económica en que estaba inmerso.

Consecuentemente, a mediados de mayo de 2011, la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional aprobaron un plan de rescate para Portugal por un total de 78.000 millones

de euros, concedidos a lo largo de tres años. De dicho paquete de ayuda financiera, el FMI contribuye con un tercio, es decir 26.000 millones. Los dos tercios restantes son fondos europeos, obtenidos con la garantía de la Comisión Europea y con el respaldo de los Estados miembros del bloque. Por la aludida ayuda financiera, se acordó que dicho país deberá abonar a la Unión un tipo de interés de entre el 5,5 % y el 6%, y al organismo internacional de crédito uno de entre el 4,5 % y el 5,25 %, habiéndosele concedido un plazo de trece años.

Para acceder a la referida asistencia económica, Portugal deberá realizar un importante ajuste fiscal, garantizar los préstamos concedidos con la venta de bienes públicos, efectuar un plan de reformas del mercado laboral, sistema judicial, vivienda y servicios, y adoptar un paquete de medidas tendientes a reforzar el capital de su sistema bancario.

El 5 de junio de 2011 se celebraron en Portugal elecciones anticipadas, transformándose en nuevo Primer Ministro del país, el dirigente conservador Pedro Passos Coelho, del Partido Social Demócrata, el que con su aliado el Partido Centro Democrático Social, ambos de centro derecha, lograron mayoría en el Parlamento y de ese modo formar un gobierno de coalición. Evidentemente, las crisis económicas seguían teniendo importantes consecuencias políticas.

A su vez, a mediados del mes de julio de 2011 el Parlamento italiano aprobó duras medidas de ajuste para reducir el déficit en las cuentas públicas del país. A través del denominado "Plan de Estabilidad" el Estado peninsular pretende ahorrar 79.000 millones de euros entre los años 2011 y 2014. Dicho plan se implementará en cuatro etapas, en la primera se recortarán 3.000 millones de euros en el año 2011, en la segunda 6.000 millones en el año 2012, en la tercera 25.000 millones en el año 2013 y en la última 45.000 millones en el año 2014. El objetivo es que Italia llegue a un déficit fiscal cero en el año 2014.

El recorte italiano afectará en 8.700 millones de euros a la sanidad pública, reintroduciéndose el copago sanitario. También los entes locales italianos (los ayuntamientos y las regiones) entre los años 2011 y 2014 verán recortados sus gastos en 21.600 millones de dicha moneda, con la salvedad de que quienes usen mejor los fondos estructurales europeos quedarán excluidos de dicha restricción. Con respecto a las pensiones, se retocan las más altas, al reducir las superiores a 90.000 euros anuales en un

5 %, y a las mayores a 150.000 euros anuales en un 10 %, adelantándose además para el año 2013 el aumento de la edad de jubilación vinculándola a la esperanza de vida. Igualmente, se eliminarán a partir del año 2013 las numerosas (más de 400) desgravaciones y deducciones fiscales que existen en Italia, las que significarán para el erario público un ahorro de 24.000 millones de euros, casi un tercio del total del ajuste. Adicionalmente, se adoptarán medidas de control del gasto de los funcionarios públicos y se establecerá una tasa sobre los depósitos bancarios. Asimismo, se anticipa la liberalización y privatización de todos los sectores económicos para dentro de seis meses, atento a lo requerido por Bruselas, por lo que el Estado italiano venderá en el mercado cuotas de las grandes compañías públicas como ENEL, ENI o FINMECCANICA.

Italia adoptó las referidas medidas de ajuste frente al temor que la eurocrisis, que ya afecta a países como Grecia, Irlanda y Portugal, también llegue a la península. De ese modo, si bien su déficit fiscal no es uno de los más altos de la eurozona representando un 4,6 % de su PBI, intenta calmar la agitación de los mercados debido al recelo que provoca su enorme deuda pública que asciende a 1,9 billones de euros (cerca del 120 % de su PBI) y el crecimiento económico casi nulo que presenta el país.

Por su parte, a fines del mes de junio de 2011 el Parlamento griego aprobó un duro plan de ajuste para el período 2012-2015, permitiendo de ese modo la entrega del quinto tramo (12.000 millones de euros) de la ayuda financiera que le concedieran en mayo del año 2010 la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, evitando de esa forma que el país helénico cayera en "default". Por medio del llamado "Programa de Estrategia Fiscal a Medio Plazo" el gobierno griego prevé ingresos totales por 78.000 millones de euros. Unos 28.400 millones de euros serán aportados por medio de aumentos impositivos (se contempla recaudar 2.300 millones de euros más en impuestos en el año 2011 y un incremento de 3.380 millones en el año 2012), de recortes de gastos (entre ellos la desaparición de 150.000 empleos públicos, rebajas salariales, la reducción de beneficios sociales y de gastos en los ámbitos de sanidad y defensa), y del aumento de las contribuciones a la seguridad social. Además otros 50.000 millones de euros ingresarán a las arcas del Estado griego a través de la privatización de las empresas del Estado (las de gestión de aguas de Atenas y de Salónica, las de gestión portuaria de El Pireo y Salónica, el monopolio de apuestas y loterías OPAP, el POSTBANK, el ATEBANK, así como la gestión

de aeropuertos, autopistas y explotación de minas). Con dichas medidas se pretende reducir el déficit fiscal a menos del 3 % del PBI para el año 2014.

Esta fase de la interminable crisis griega no sólo amenazaba con llevar al país a la quiebra, sino que también había puesto en riesgo a los países europeos con las finanzas públicas más débiles (Irlanda, Portugal, España e Italia) que fueron objeto de duros ataques por parte de las fuerzas del mercado. Si el plan de ajuste griego no hubiera sido aprobado por el Parlamento heleno, el sistema financiero europeo en su totalidad hubiera sufrido una profunda crisis y el "euro" hubiese entrado en dinámica de disolución. A su vez la acción parlamentaria permitió que la economía griega no caiga en cesación de pagos y que se abra el camino para un segundo plan de rescate para el país.

Pero el alivio de los mercados financieros y de los líderes europeos, contrastó con la jornada de huelga general y la furia que se desató en las calles de Atenas, ya que mientras el Parlamento griego aprobaba las impopulares medidas de ajuste, miles de personas se manifestaron en contra de las mismas en la plaza Syntagma, dejando dicha protesta el saldo de más de 100 heridos por los enfrentamientos entre los manifestantes y la policía.

El 21 de julio del año 2011 los líderes de los diecisiete países de la zona del euro celebraron una reunión Cumbre Extraordinaria en Bruselas, donde acordaron la adopción de una serie de medidas tendientes a salvar al "euro", el que se encontraba seriamente amenazado por el contagio de la crisis de la deuda soberana griega a dos grandes economías europeas como lo son España e Italia.

En consecuencia, los Jefes de Estado y de Gobierno de la eurozona resolvieron conceder un nuevo plan de rescate a Grecia por un valor total de 109.000 millones de euros a plazos más largos y tipos más bajos de interés para facilitar la sostenibilidad de la deuda griega. Ello incluye un difícil acuerdo con la banca privada para que contribuya "voluntariamente" en este segundo rescate con 50.000 millones de la referida moneda a través de un canje de bonos, y la participación del Fondo Monetario Internacional el que suministrará un tercio de los fondos destinados al país helénico. El Eurogrupo decidió extender de siete años y medio a un mínimo de quince años y hasta un tope de treinta años el vencimiento de los préstamos concedidos a Grecia, y también bajar los intereses hasta el 3,5 %. De ello también se beneficiarán Irlanda y Portugal. También, la Unión

Europea facilitará a Grecia fondos estructurales para favorecer el crecimiento y la competitividad de dicho país (en el borrador del texto del Eurogrupo se hacía referencia a un "Plan Marshall Europeo", desapareciendo dicha mención en el comunicado final). Además, se flexibiliza el uso del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera para que pueda comprar deuda pública de los países en problemas en los mercados secundarios, garantizar la deuda de los países rescatados, ofrecer créditos a los Estados que se encuentren necesitados pero sin llegar al extremo de requerir un plan de rescate (es decir que interviene preventivamente), y financiar recapitalizaciones de entidades financieras mediante préstamos a los Estados, incluidos los que no estén sujetos a programas de rescate.

Con respecto al nuevo rescate a Grecia, las agencias de calificación de riesgo han señalado que el acuerdo alcanzado con la banca privada era realmente un "default selectivo" o suspensión de pagos parcial, ello por el canje de deuda griega en circulación por nuevos títulos, considerando que los originales no serán abonados en tiempo y forma y que los nuevos bonos serán peores en términos de rentabilidad para el inversor (ya que darán intereses más bajos y tendrán plazos más extensos de vencimiento), lo que ocasionará a los bancos y a otros acreedores de Grecia una pérdida neta de aproximadamente el 20 %. No obstante lo apuntado, las condiciones de los nuevos títulos ofrecen a Grecia la "oportunidad" de recuperar su solvencia, a pesar de los desafíos formidables a los que se enfrenta.

A su vez, en España la desocupación alcanzó un récord histórico afectando a casi cinco millones de personas, que representan aproximadamente el 21 % de la población activa (el promedio de la eurozona roza el 10%), afectando principalmente a los jóvenes ya que la tasa de desempleo juvenil supera el 44 %. Desde que comenzó la crisis económica en el año 2008, el país ibérico lleva perdidos casi dos millones y medio de puestos de trabajo. La economía española no logra salir de la grave recesión que la viene afectando en los últimos años. Como consecuencia de ello, muchos ciudadanos españoles, jóvenes y altamente calificados, han emigrado en busca de un futuro mejor a otros países europeos, como ser Francia y Alemania, y también a América Latina, en particular a la Argentina.

Por ello no es casualidad que en España haya tomado gran notoriedad el movimiento de los "indignados", que hiciera su presentación a mediados de mayo de 2011 en la

emblemática Puerta del Sol de Madrid. Dichos ciudadanos protestan contra el desempleo, la precariedad laboral, las consecuencias sociales de la dura crisis económica, la corrupción y privilegios de la clase política, y además reclaman un mayor control a los bancos, una reforma del sistema electoral, y que se instale lo que denominan una “democracia real” que otorgue prioridad a las personas por sobre los intereses económicos y financieros. El referido movimiento no sólo se ha diseminado por toda España, sino que también ha cruzado sus fronteras, habiéndose producido manifestaciones de ciudadanos “indignados” en otros países de la Unión como ser Grecia, Italia, Bélgica, Portugal y Francia.

La citada precedentemente no es la única consecuencia social de la ardua crisis económica que afecta a la Unión Europea. Bajo el calor de la misma han tenido un importante crecimiento los partidos de la extrema derecha populista, que se caracterizan por ser euroescépticos y xenófobos. Sus blancos favoritos son los inmigrantes, los refugiados magrebíes, el islamismo, y los países miembros del sur del bloque a los que califican como una pesada carga. En Finlandia, el “Partido Verdaderos Finlandeses” quintuplicó sus votos en las elecciones parlamentarias, obteniendo el 19 % de los sufragios, erigiéndose en la tercera fuerza política de su país. En Holanda, el “Partido de la Libertad” se ubica también como la tercera agrupación política de los Países Bajos. En Suecia, logró tener representación parlamentaria el “Partido Demócratas” al obtener el 5,7 % de los votos. En Dinamarca, tiene representantes en el Parlamento el “Partido Popular Danés”. En Noruega, el “Partido del Progreso” se consolidó como la segunda fuerza política del país al obtener el 22 % de los votos. Además en Letonia, Lituania, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Grecia lograron ingresar recientemente al Parlamento partidos de la ideología de referencia. Ello realmente plantea un escenario ideológico muy peligroso para la Unión y la ciudadanía europea, ya que puede engendrar monstruos como el noruego Anders Breivik, autor confeso de la masacre ocurrida en Oslo el 22 de julio de 2011.

Además, con relación al panorama político europeo, se debe hacer alusión que Hungría es gobernada por el primer ministro Viktor Orban del partido ultraconservador de derecha “Fidesz”, que en Italia viene aumentando su caudal de votos la ultraderechista “Liga del Norte” de Umberto Bossi, y que en Francia para las elecciones presidenciales del año que viene se encuentra muy bien posicionada según los sondeos de opinión la candidata de extrema derecha Marine Le Pen, líder del “Frente Nacional”.

Otra novedad producida en el 2011, es que a partir del 1º de Enero de dicho año el número de miembros de la eurozona ha ascendido a diecisiete, ya que cuenta con el "euro" Estonia, siendo la primera de las ex repúblicas soviéticas en adoptar la moneda comunitaria.

Actividades de los miembros del departamento

En otro orden de cosas, cabe señalar que en el mes de Agosto de 2010 efectuó una visita a la sede del I.R.I. el Sr. Nicolai MIJAILOV, Director Regional para las Américas de la Fundación "Russkiy Mir" (Mundo Ruso) acompañado por la Agregada Cultural de Embajada de la Federación Rusa en la República Argentina. En la ocasión, con la participación del Director del I.R.I. y del Coordinador del Departamento Europa de dicho Instituto, se analizaron distintas alternativas para avanzar en la implementación del Convenio Marco de Cooperación oportunamente suscripto ente la aludida Fundación y la Universidad Nacional de La Plata.

Asimismo, en el mes de septiembre del año 2010, el Coordinador y miembros del Departamento Europa, realizaron una visita al Instituto Italiano de Cultura de Buenos Aires, siendo recibidos por el Sr. Lillo GUARNERI, Addetto 1º del mencionado Instituto.

Así también, en el mes de octubre de 2010 se llevó a cabo el Seminario: "Italia y la invención de la Argentina: Presencias y Aportes" en el Auditorio de la Universidad de Bologna en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esta actividad fue organizada conjuntamente entre el Departamento Europa del I.R.I. y el Centro de Excelencia Jean Monnet de la Universidad de Bologna sede Buenos Aires. Expuso en representación del citado Departamento, un miembro del mismo, el Dr. Franco QUINZIANO.

Además, en el mes de noviembre de 2010 se realizó la Conferencia: "El proceso de integración europeo" en la sede del Colegio de Abogados de La Plata, disertando el destacado académico italiano Prof. Luigi MAJOCCHI. Dicha actividad fue organizada conjuntamente entre el Departamento Europa del I.R.I. y el Instituto de Derecho Internacional Público del Colegio de Abogados de La Plata.

En ocasión de celebrarse el “V Congreso de Relaciones Internacionales” el Departamento Europa organizó el “Panel de presentación del Grupo Visegrad”, el que estuvo integrado por los señores Embajadores de la República Checa S.E. Stepan ZAJAC, de Eslovaquia S.E. Pavel SIPKA, de Hungría S.E. Pál VARGA KORITÁR, y de Polonia, S.E. Jacek BAZANSKI, actuando en dicha oportunidad como moderadores la Prof. Lorenza SEBESTA, Directora del Centro de Excelencia Jean Monnet de la Universidad de Bologna sede Buenos Aires, y el Prof. Juan Carlos PERSICO Coordinador del citado Departamento. También se organizó en el marco de dicho evento académico la “Presentación de la Cátedra Altiero Spinelli del Consorcio Universitario Italiano para la Argentina (C.U.I.A.)”, la que estuvo a cargo del Director de la misma, el diputado nacional Fernando IGLESIAS.

A su vez, en el mes de febrero de 2011 se recibió la visita de la delegación de la Academia Diplomática de Rusia encabezada por el Dr. Igor PANARIN y la Dra. Tatiana PETROVA. En dicha oportunidad, con la participación del Director del I.R.I., del Coordinador del Departamento Europa, y de los miembros del mismo, se llevó a cabo un debate enriquecedor sobre los principales temas de la actualidad internacional.

Por otra parte, en el mes de abril de 2011 se llevó a cabo la Conferencia: “La economía mundial en el marco de la crisis financiera internacional” en la sede de la Maestría en Dirección de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, exponiendo el distinguido economista ruso Dr. Valentín KUDROV. También en dicho mes se efectuó la Conferencia: “Estudios de Historia Latinoamericana en Rusia” en dependencia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de La Plata, la que estuvo a cargo del notable historiador ruso Dr. Evgueny LARIN. Dichas actividades fueron organizadas conjuntamente entre el Departamento Europa del I.R.I. y la Casa de Rusia en Buenos Aires.

En los meses de mayo y junio del año en curso, el Departamento Europa junto con la Casa de Rusia en Buenos Aires y con el Colegio de Abogados de La Plata organizó un “Ciclo de cine ruso sobre la Segunda Guerra Mundial” exhibiéndose en el Salón de Actos del aludido Colegio las películas “Estrella”, “Normandía-Niemen”, “El destino de un hombre” y “La balada del soldado”.

Para finalizar, deseo agradecer a María Paz POGGIO, Celina MANSO, Guillermo POMINI, Franco QUINZIANO, Estefanía KUHN, Cytia CORONEL, Francisco CASTRO LIPTAK, Nicolás RUCCI, Vicente SPINA, Alberto MACÍA MARTÍN (España) y Oronzo DALOISO (Italia) quienes en su carácter de miembros del Departamento Europa, colaboran desinteresadamente en el desarrollo de las distintas actividades que el mismo realiza.

Juan Carlos Pérsico

Coordinador

Agosto de 2011